

Alberto Gallego-Casilda Benítez

Licenciado en Historia del Arte y Licenciado en Documentación por la Universidad de Granada, cursando la licenciatura en Comunicación Audiovisual. Doctorando en Información Científica con la línea de investigación “Competencias iInformativas en los profesionales de la cultura”. Cursando el master en Museología de la Universidad de Granada. Postgrado en Gestión del Conocimiento por la Universidad Oberta de Catalunya y Experto en Gestión de Instituciones Culturales por el Instituto Superior de Arte de Madrid.

LA PROLIFERACIÓN DE BARRIOS DE MUSEOS. ESTUDIO DE CASOS: MADRID Y GRANADA*

Alberto Gallego-Casilda Benítez

Resumen

La proliferación de “Barrios de Museos” en las ciudades occidentales es se ha convertido en un fenómeno global que se extiende por la geografía mundial, este tipo de “zonas culturales” aúnan grandes inversiones económicas y proyectan a la ciudad que las crea en referente cultural y turístico.

De todos es sabido el impacto en la regeneración urbana, económica y social de este fenómeno. En esta comunicación se pretende analizar las causas y efectos de estas “zonas culturales” desde su influencia en la economía, el turismo y la imagen internacional de la ciudad. Se analizan además dos casos prácticos en España; una ciudad Madrid con el Paseo del Arte) y Granada con la creación del Museo de la Memoria de Andalucía Junto al Parque de de las Ciencias. Estableciendo escalas medibles y adaptables a los distintos ámbitos urbanos. Se pretende analizar el origen y evolución de estas Zonas Culturales y sistematizar sus características comunes.

Palabras Clave: Barrios de Museos, Zonas Culturales, Paseo del Arte, Gentrificación

** En esta comunicación se analiza brevemente el desarrollo de las zonas musealizadas por las ciudades en las que se concentra la mayor parte de la oferta museística de las mismas.*

Abstract

The proliferation of “Quarters of Museums” in the western cities is it has turned into a global phenomenon that spreads over the world geography, this type of “cultural areas” unites big economic investments and projects the city that creates them in cultural and tourist modality.

About all the impact is known in the urban, economic and social regeneration of this phenomenon. This communication tries to analyze the causes and effects of these “cultural areas” from his influence in the economy, the tourism and the international image of the city. Two practical cases are analyzed also in Spain; Madrid (with the Walk of the Art) and Granada with the creation of the Museum of the Memory of Andalusia Along with The Park of of the Sciences. Establishing measurable and adaptable scales to the different urban ambiances.

Introducción

Desde finales del siglo XIX, con los conceptos de museología asentados en el pensamiento de la época, los museos comienzan a erigirse como parte fundamental de la imagen de las ciudades más importantes. Todas las grandes capitales inauguran sus museos temáticos en edificios emblemáticos, que normalmente se encuentran en las zonas más insignes de la ciudad.

Por todos son conocidas las primeras “concentraciones” museísticas europeas, La isla de los Museos de Berlín y el barrio de los museos de Viena. Estos dos ejemplos sentaron el precedente de lo que hoy entendemos como Barrio/zona cultural.

A lo largo del siglo XX, son muchas las ciudades que han ido estableciendo en su trazado urbano una zona que concentre en mayor o menor medida las instituciones culturales y/o museísticas de máximo nivel, sumando a esta concentración de instituciones una intervención urbanística global que dote al trazado de la zona de una imagen de conjunto.

Objetivos

- Establecer una línea evolutiva y descriptiva sobre el paseo del arte de Madrid.
- Definir las características de esta zona y su concentración cultural.
- Analizar los pros y contras en el caso concreto de Madrid.

Metodología

Análisis descriptivo. Se ha elegido la revisión bibliográfica para establecer el estado del arte sobre las últimas publicaciones y opiniones de los autores sobre el fenómeno de concentración de instituciones culturales. La observación directa se ha elegido como método complementario.

El caso de Madrid: El Paseo del Arte

Este término de “Zona cultural” es lo que está tomando significado en Madrid en los últimos años, con el proyecto más ambicioso de este tipo de concentraciones culturales.

El proyecto en sí toma forma con las sucesivas actuaciones e inauguraciones que tanto instituciones públicas como privadas han ido implantando en las inmediaciones del eje que centraliza el Paseo del Prado. El conocido como “Paseo del Arte” abarcaba originalmente los dos kilómetros que van desde el círculo de BB.AA hasta la Casa Encendida, sin embargo, el proyecto, como un organismo vivo, ha crecido por sí mismo aumentando el número de instituciones culturales concentradas y la longitud de este eje, que se extiende hacia Recoletos y Castellana por el norte y hacia la plaza de Legazpi por el sur.

Siguiendo la estela de otras capitales mundiales, Madrid incorpora un recorrido urbanístico que concentra en sus inmediaciones la mayor parte de instituciones culturales que conforman la oferta de la capital española.

El proceso constitutivo del proyecto se inicia con un germen claro, que es el Museo del Prado, la institución principal y condicionante de lo que, en cultura se refiere, iría creciendo a su alrededor.

Un segundo paso, que ya creó una “Zona cultural” propiamente dicha, vino en los años 80 y 90 del siglo pasado, con la creación del Museo Nacional y Centro de Arte Reina Sofía y el Museo Thyssen-Bornemisza. Estas dos instituciones, por azares del destino, o por premeditación de sus responsables, se ubicaron en el entorno del Museo del Prado, creando así un triángulo de máximo nivel en lo que a instituciones museísticas se refiere.

Un tercer paso se da en el nuevo milenio; en lo que llevamos de década, la concentración de Museos e instituciones culturales ha crecido exponencialmente por la zona; prolongándose este Paseo del Prado en lo que hoy se llama Paseo del Arte, que analizamos a continuación.

El antiguamente llamado “Salón del Prado” tiene su origen en una alameda con escasas construcciones; es en el siglo XVIII cuando Carlos III transforma la zona nivelando el terreno y situando en la zona el Jardín Botánico.

A lo largo del siglo XIX se va embelleciendo el paseo con fuentes, verjas, bancos y jardines y reconvierte en una de las zonas principales de la ciudad.

Multitud de edificios de primera índole rodean este recinto que se sitúa como epicentro del Paseo del Arte. La concentración de instituciones culturales es enorme, destacando:

- Museo Nacional del Prado
- Museo Nacional y Centro de Arte Reina Sofía
- Museo Nacional de Antropología
- Museo Thyssen-Bornemisza
- Caixa Forum
- Museo Naval
- Casa de América
- Biblioteca Nacional
- Museo Arqueológico Nacional
- Fundación BBVA
- Fundación Maphre
- La Casa Encendida (Fundación Caja Madrid)
- Centro Nacional de la Moda
- Centro Nacional de Artes Visuales

- Instituto Cervantes.
- Antiguo Museo del Ejercito (futura ampliación del Museo del Prado)
- 34 galerías de arte en el eje y calles adyacentes.

Así pues tenemos al Museo del Prado como estandarte visible de esta enorme concentración museística con una cifra estimada en 6.000.000 de visitantes en 2008.

Todo este complejo puzzle de instituciones se une a través de un eje longitudinal que recorre la ciudad desde la Plaza de Legazpi al sur hasta la Plaza de Colón al norte; este se centraliza en el paseo del Prado que es obra de un proyecto de remodelación a cargo de Alvaro Siza, el proyecto “Trajineros” que, urbanísticamente hablando, centrará esta gran concentración, en la que los mejores arquitectos del mundo, desde Jean Nouvel a Rafael Moneo han intervenido en los edificios colindantes. En Madrid y en torno al Paseo del Prado, estamos asistiendo a un proceso de “musealización” urbana, favorecido por los usos históricos de esta zona y por los deseos de transformación de la imagen de la ciudad a través de procesos de recualificación ambiental, reordenación de recorridos, y creación de nuevos espacios generados por los propios edificios museísticos. El concepto de paseo arquitectónico es el que se está desarrollando, no sólo en torno a la ampliación del Museo del Prado –edificio Villanueva, Casón del Buen Retiro, Salón de Reinos, edificio de nueva planta de Moneo en el claustro de los Jerónimos, sino también la anteriormente citada peatonalización del Paseo del Prado, de A. Siza y J.M. Hernández de León, la conversión de la Central Eléctrica de Mediodía en el Centro de Arte CaixaForum-Madrid (Herzog & De Meuron), y el proyecto de ampliación de Jean Nouvel para el MNCARS.

Sin embargo, hay algunos elementos que no coinciden en la formación de esta Zona cultural si la comparamos con el resto de capitales europeas.

En primer lugar, se destaca la ausencia de la razón social, es decir, usar las inversiones y construcciones de instituciones culturales como elemento de regeneración urbana. El eje en el que se traza el paseo no era precisamente una zona marginal o deprimida socialmente hablando, sino una de las zonas de la ciudad mejor tratadas y conservadas, llena de edificios históricos y simbólicos, con una enorme concentración de servicios y una renta per cápita de las más altas del país. Eliminado el motivo de regeneración urbana analizamos entonces el valor simbólico de esta intervención, que dando unidad al conjunto con la reforma planteada por Álvaro Siza, creará una nueva imagen icónica de alto referente simbólico para la ciudad.

Desde el punto de vista económico, no es probable que la motivación venga por una supuesta rentabilidad económica, que en caso de existir, sería a muy largo plazo.

El desembolso que suponen las reformas urbanísticas no mejoran precisamente la maltrecha situación del consistorio madrileño, ni del resto de instituciones como la Comunidad de Madrid y el Ministerio de Cultura.

El caso de Granada

La ciudad de Granada y sus zonas culturales han de medirse desde un punto de vista distinto, ya que por patrimonio, por tamaño y por población se ajusta a una escala más reducida.

Por un lado el peso del recinto de la Alambra y su influencia cultural ha desembocado en la creación de la primera zona cultural de la ciudad. Dentro del mismo recinto del monumento se aglutina la mayor oferta cultural de la ciudad con la alambra en si misma y con la instalación de dos museos dentro del edificio renacentista del Palacio de Carlos V.

El primero de ellos es el Museo de la Alambra, cuya colección y temática está directamente relacionada con el entorno inmediato en el que se ubica.

El segundo de ellos es el Museo de Bellas Artes de Granada, museo de titularidad estatal y gestión transferida al gobierno de la comunidad autónoma de Andalucía, su colección de centra en pintura y escultura granadina de la edad moderna.

Se suman en el recinto la casa museo de Ángel Barrios.

La otra zona cultural es muy diferente, surge en los últimos años y está aún en fase de desarrollo, situada en lo que hasta hace poco eran las afueras de la ciudad, se inicia con la implantación del Parque de las ciencias, y con el recientemente abierto Centro Cultural de Caja Granada Memoria de Andalucía (de Alberto Campo Baeza). Ambos edificios son de nueva planta y ejemplifican el nuevo concepto de turismo masivo. Sin colección artística permanente y enfocados a un público heterogéneo y amplio. Esta zona se completará en un futuro inmediato con la construcción del nuevo palacio de la ópera de la ciudad llamado Granatum.

Esta nueva zona cultural, surge por un cúmulo de casualidades de índole local.

En cuanto al parque de las ciencias, su ubicación en la zona corresponde quizá a la tipología más clásica de regeneración urbana, dotando de un hito arquitectónico y de un referente icónico a una zona de carácter residencial apenas urbanizada en el momento de su implantación.

Sin embargo, el Centro Caja Granada Memoria de Andalucía se ubica enfrente del anterior por encontrarse los terrenos anexos a la sede central de la entidad bancaria que lo financia, por lo que no se corresponde con la evolución característica de una zona cultural tradicional. El Granatum, aún en fase de proyecto se ubicará junto a este centro por la ausencia de terreno en el congestionado trazado urbanístico de la

ciudad y aprovechando la coyuntura cultural, accesos y reformas urbanas de los dos centros anteriores.

Resultados alcanzados

Analizando la magnitud de las inversiones y de los proyectos, se pueden obtener unas características positivas y negativas que son comunes a la mayoría de intervenciones de creación de Zonas Culturales, entre las positivas podemos destacar:

1. Aumento de la actividad económica de la zona en concreto y de la ciudad en general
2. Producción de empleo tanto en el area de la construcción como en el de la cultura.
3. Cambio del espacio urbano con el surgimiento de una nueva imagen pública y simbólica de la ciudad.
4. Aumento de opciones culturales en la ciudad

Sin embargo, estos elementos positivos tienen como contrapartida una serie de contras:

1. Desplazamiento de los habitantes originales de las zonas reformadas.
2. Aumento de la especulación inmobiliaria.
4. Cambio de identidad cultural y simbólica de los lugares.
5. Privatización creciente de espacios públicos.

Conclusiones y consideraciones finales

En la competición entre las grandes ciudades por nuevas inversiones que desarrollen la economía y generen nuevos recursos, y en la urgencia de las grandes corporaciones culturales por agregar nuevos mercados para sus productos, las administraciones y los inversores raramente toman en consideración las verdaderas consecuencias sociales de las transformaciones urbanas generadas por la política de culturalización y por la implantación de grandes museos en las condiciones de vida de la población de las áreas presuntamente “revitalizadas”. La consecuencia inmediata más temible es un mal relativamente nuevo en el cuadro de la dinámica social: la gentrificación.

El término gentrificación es un neologismo que deriva del término gentrification, que puede traducirse como ‘aburguesamiento’ o ‘ennoblecimiento’. Es un término relativamente nuevo en el vocabulario urbanístico y se refiere a la alteración de la composición social original de determinadas áreas de una ciudad como consecuencia de programas de recalificación de espacios urbanos estratégicos,

cuando estos entrañan intereses inmobiliarios, empresariales y financieros. En otras palabras, significa la expulsión de habitantes de zonas urbanas degradadas, que pertenecen a clases sociales menos favorecidas, a consecuencia de la revalorización de esta zona a partir de una intervención urbanística como es la proyección y ejecución de un museo o una zona cultural.

Esa expulsión ocurre básicamente de dos formas: con la revalorización de las áreas anteriormente degradadas, o por la propia administración pública, a través de la recuperación de bienes, es decir, la reapropiación de los inmuebles abandonados o en contrato de comodato por el gobierno mediante la ley o el desalojo de las familias que los habitan.

Para evitar este tipo de consecuencias, cada intervención de este calibre tendría que tener en cuenta algunas consideraciones:

- Promover capacidades de inclusión social y cultural, desarrollando criterios para equilibrar la inversión.
- Desarrollar programas de gestión del patrimonio de los Museos y Centros. Incorporar una evaluación del impacto social y cultural en todo proyecto de creación de nueva infraestructura cultural financiado con dinero público.
- Medir las consecuencias de la instalación de nuevas infraestructuras en el tejido urbano local, especialmente los cambios de precios de la propiedad y la expulsión de residentes actuales.

La inversión de dinero público en estos procesos supone un elemento extra a considerar, pues la inversión pública debiera promover un desarrollo económico y social extensivo, lo cual cuestiona las evidencias de la producción de beneficios en sectores específicos como la industria de la construcción, inmobiliarias y comercio. A primera vista, como reflexión crítica, es coherente la cohesión de los grandes buques de referencia cultural como son el Prado, el Thyssen y el Reina Sofía con el resto de instituciones que surgen a su amparo; sin embargo, en primer lugar llama la atención que la mayoría de estas nuevas instituciones se acojan a la denominación de “Centro” mucho menos exigente que la etiqueta “Museo”, sin embargo, olvidando la presencia de colección permanente, esta serie de nuevos centros culturales se ubican en edificios históricos en desuso o nuevas plantas de grandes arquitectos estrella, la cuestión que se plantea entonces y si hay relación entre las demandas culturales de la sociedad y la oferta presentada desde las administraciones públicas y/o privadas que se asientan en la zona; ¿se corre el riesgo de una banalización de el concepto del arte?

Referencias

ARTIMETRÍA (2006) El Impacto de los museos de arte contemporáneo a nivel urbano: Estudio de casos. Barcelona, Associació d'Artistes Visuals de Catalunya (AAVC). Depósito legal: M.50.603-2006.

Atkinson, R. (2004): "The evidence on the impact of gentrification: new lessons for the urban Renaissance". *European Journal of Housing Policy*, N^o 4 (1). Pag 107-131.

Diputación de Granada (1997) Infraestructuras y equipamientos en los municipios de la provincia de Granada: evolución, situación actual y necesidades, Granada, 1997.

Jensen. O.B (2005): "Branding the Contemporary City. Urban Branding as Regional Growth Agenda". Plenary Paper for Regional Studies Association Conference. Mayo 2005. Aalborg.

Layuno Rosas, M.A.(2002) Los nuevos museos en España. Madrid, Edilupa, 2002.

AA.VV. (2004) "El Museo y su Edificio. Arquitectura, proyectos y regeneración urbana". *mus-A*, revista de las instituciones del patrimonio histórico de Andalucía, 4, octubre 2004, pp. 16-69.

Lorente, Jesús Pedro (2004) "Museos y regeneración urbana: del desarrollismo al crecimiento sostenible" *Mus-A: Revista de los museos de Andalucía*, ISSN 1695-7229, N^o. 4, 2004 (Ejemplar dedicado a: El Museo y su edificio: arquitectura, proyectos y regeneración urbana) , pags. 27-33.

Lorente, Jesús-Pedro (coord.)(1997): *Espacios de arte contemporáneo generadores de revitalización urbana*, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte, 1997.

VV.AA. (2009) *ARQUITECTURA VIVA N^o 123: Museos ciudadanos: La cultura como instrumento de regeneración urbana*. ISSN0214-1256, N^o 123, 2009.

RAUSELL, P. (2007). *Museos y excelencia en las ciudades*, XV Congreso nacional de la federación de Amigos de los Museos. Marzo 2007.